

Avalle, Dante

La instrumentalización del mito. Aspectos sobre el colapso de las oligarquías dorias en el Peloponeso arcaico

De Rebus Antiquis Año 5 N° 5, 2015

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central “San Benito Abad”. Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la Institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Avalle, Dante. “La instrumentalización del mito : aspectos sobre el colapso de las oligarquías dorias en el Peloponeso arcaico” [en línea], *De Rebus Antiquis* 5 (2015). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/instrumentalizacion-mito-oligarquias-dorias.pdf> [Fecha de consulta:.....]

LA INSTRUMENTALIZACIÓN DEL MITO. ASPECTOS SOBRE EL COLAPSO DE LAS OLIGARQUÍAS DORIAS EN EL PELOPONESO ARCAICO.

The instrumentalization of Myth. Aspects about the colapse of Dorian Oligarchies in Archaic Peloponnesus.

DANTE AVALLE

Fachbereich Geschichte, Philosophie, WWU Münster
danteaavalle@yahoo.de

Abstract: This Work will try to clear some aspects about the exploit of myths as an instrument of political legitimization, taking as example the fall of the doric oligarchies in Corinth and Sycion about 650 b. C. Following the mythology, the dorians, in their character as Heraclids, raised as the dominating group at the end of the bronze era after the submission of the peloponessian aborigines and buildings an oligarchic mastery. Mid of the 7th. century, the predorian population gave a violent end to the ruling oligarchs groups. These rebels used their mythical past to justify their position as new dinastic rulers. In this sence, the mythological transmission will be understood as a medium of historical argumentation in the archaic world. This hypothesis will be founded over an analysis around the facts that gave an end to the oligarchs rulers in this region of the Peloponnesse.

Keywords: myth – oligarchy – tyranny – law

Resumen: El siguiente artículo tiene como objetivo ilustrar aspectos referidos a la instrumentalización del mito como medio de legitimación política. Con ese propósito, se analizará el fin de las oligarquías dorias en Corinto y Sición alrededor del 650 a. C.¹ Según la mitología, tras subyugar grandes franjas de la población indígena, los dorios, en su carácter de Heráclidas, se erigieron a finales de la era de bronce como el linaje dominante. Basándose en este relato construyeron y mantuvieron un dominio de carácter oligárquico en las mencionadas polis. A mediados del s. VII., la población predoria acabó de forma violenta con estos regímenes. Las rebeliones fueron dirigidas por grupos que legitimaron su política teniendo como base una argumentación centrada en el testimonio mítico. Debido a esto, se entenderá la transmisión mitológica como un sistema de argumentación histórica. Esta hipótesis se tratará analizando los hechos relacionados con el derrumbe de las oligarquías en esta región del Peloponeso.

¹ Las fechas indicadas a lo largo del artículo son todas a. C. a menos que se indique lo contrario.

Palabras Clave: mito – oligarquía – tiranía – derecho

1. Introducción

Mientras que la ciencia historiográfica de la antigüedad estaba reservada, o más bien marginalizada, a un sector limitado de la población, los sectores más amplios de la misma consideraban al mito como un objeto de alto valor histórico. Los mitos ilustraban, en forma épica, genealogías de aristócratas con héroes que finalmente desembocaban en una conexión con el universo de los dioses. Al conocimiento del pasado se accedía a través del mito y este, a su vez, ayudaba a explicar y justificar el mantenimiento de algunas estructuras políticas a lo largo de generaciones².

A pesar de la escasez de información referente al momento histórico del que se ocupa este trabajo, se puede entrever una intensa instrumentalización política del mito en el desarrollo institucional de la región. Entonces, es menester el análisis del mito junto con los escasos documentos históricos para entender la memoria cultural de estas poblaciones en el marco de los sucesos que van a ser tratados aquí. Junto a algunas fuentes arqueológicas, aparecen los mitos como el único medio para comprender el proceder de la clase política de esta región del Peloponeso. Así se intentará explicar, por lo menos en parte, el rol, el comportamiento y la interacción de los distintos segmentos de la población.

2. El contexto histórico

i. La hegemonía argiva

El marco histórico regional, en el cual se inició el desarrollo político que va a tratarse en este trabajo, se encuentra durante la competencia entre Argos y

² FLAIG (2005), 215-216, 247-248; F. GR. *Hist.* 1A; ASSMANN (1992), 274-275. La pregunta, por qué a partir del s. VIII se produce un quiebre con esa tradición después de 500 años, se responde viendo el desarrollo cultural de ese momento. A partir de este punto, el mito pasó a estar sujeto a interpretación y revisión.

Esparta por la hegemonía sobre el Peloponeso. Ambos grupos, de origen dorio, se disputaban en la primera parte del s. VIII el dominio sobre la península. Teniendo en cuenta la cronología política de Corinto, la oligarquía Baquiada se institucionalizó poco antes de la batalla de Tirea, librada entre Argos y Esparta alrededor del 720 por el dominio de la región de Kynouria. Tras la victoria argiva se le puso coto a la influencia espartana en la zona nororiental del Peloponeso³.

Estas dos polis se diferenciaban radicalmente en sus formas de expansión. Mientras que Esparta anexionaba militarmente los territorios sometidos, Argos, como se verá en este trabajo, construía zonas de influencia política y, tomaba parte (activamente) en la formación institucional y en todas las áreas de la vida pública de las ciudades. Apoyándose en su propia herencia cultural doria, la intervención de Argos en la vida institucional del Peloponeso tenía como objetivo apuntalar y legitimar a gobiernos de minorías dorias proargivas⁴.

ii. *La vida en los siglos VIII y VII*

Una agricultura primitiva fue el motor económico del mundo arcaico. El 50% de la superficie cultivable no se trabajaba y en tiempos de Hesíodo era desconocido el arado de metal. La cuña de moneda, llegada a Jonia en el s. VII., fue sin duda un aporte al desarrollo económico, pero esta, por la ausencia de nominales de valor bajo, no impactó inicialmente en los sectores mas amplios de la población. Este nivel de desarrollo dificultaba la posibilidad de recuperación de los sectores económicamente débiles ante situaciones, como sequías o conflictos armados, que afectaran su subsistencia. En ese contexto, se esclavizaba a deudores que no podían cubrir sus deberes, lo que llevó a situaciones de tensión social⁵. Asimismo, aparecieron en escena una serie de personalidades políticas como

³ Eusebius, Thyreatis.

⁴ TOMLINSON (1972), 79-83.

⁵ BENGSTON (1950), 96; ARISTOT. *Ath. pol.*, 9, 1, 5, ve la legislación contra esta práctica como la contribución más significativa al desarrollo democrático de Atenas. δοκεῖ δὲ τῆς Σόλωνος πολιτείας τρία ταῦτ' εἶναι τὰ δημοτικώτατα· πρῶτον μὲν καὶ μέγιστον τὸ μὴ δανείζειν ἐπὶ τοῖς σώμασιν.

Cípselo en Corinto u Ortágoras en Sición, entre otros, que buscaban, revirtiendo situaciones como estas, llegar al gobierno de sus respectivas patrias⁶.

El desolado estado de las fuentes no permite hacer un trazado con certeza sobre la vida y obra de estas personalidades, que se convertirían en tiranos y fundarían dinastías en sus ciudades. Tras su fin, las polis avanzarían con procesos de democratización y finalmente se conservaría una imagen negativa de estos regímenes⁷. De todas formas, la ciencia historiográfica coincide en que se continuaron muchos aspectos de sus políticas y que, esa continuidad, sirvió para conservar la estabilidad social⁸. Desde esa perspectiva puede decirse, que a pesar de su fin, estos tiranos lograron impulsar políticas que los trascendieron.

3. El fin de las oligarquías

i. Corinto, de los Heráclidas a los Baquíadas

Heródoto es una de las pocas fuentes de los Baquíadas. Este cuenta que, originalmente, Corinto estaba gobernada por una ὀλιγαρχίη, la cual estaba presidida por la familia de los Baquíadas. Estos sostenían un armamento de poder basado en uniones familiares, lo que se traducía en una concentración del poder político y económico en un clan⁹.

⁶ SUDA, π 1068; KL. P. 4, 632, 620-560 a. C., Cípselo y su hijo Periandro llevaron las riendas de la metrópolis del istmo durante más de sesenta años. A Periandro se le atribuye el haber desarrollado una legislación para terminar con este tipo de esclavitud. Según su propia opinión esta ley ayudaría a preservar la estabilidad del estado. PAUS. 1, 23, 1; DIOG. LAERT. 1, 94-100; SUDA, π 1067, donde Periandro es citado como uno de los siete sabios. ARIST. *pol.* 1313a, 1315b; rhet. 1375b; HDT. 1, 20-22; 3, 53; 5, 94-95. Aristóteles y Heródoto lo describen como un líder maquiavélico, atribuyéndole cualidades políticas y retóricas sobresalientes, que lo convertían en persona de consulta por sus contemporáneos. PLAT. *Prot.* 343a; *rep.* 1, 336a. Platón lo sacó de su lista de los siete sabios debido a la agresividad de su gobierno.

⁷ WILL (1955), el autor supo llamar a Corinto, *cité, sans histoire* 607; HDT. 5, 92, a; NIKOL. DAM., *FGrHist.*, 90 F 60,1, Psamético sucedió a Periandro en la jefatura de gobierno, pero este no llegó a cumplir tres años en el poder y fué asesinado, negándosele además el derecho a sepultura. Casas y tumbas de los Cipséidas fueron destruidas y los bienes de la familia pasaron a ser públicos.

⁸ PLUT. *Dion.* 53, 4; THUK., 3, 62; STICKLER (2010), 282-283.

⁹ HDT. 5, 92, b; LÉVI-STRAUSS (1993), 639-641; ISE 97, la inscripción muestra, por ejemplo que en Metrópolis de Tesalia cuatro familias a través de contratos nupciales negociaban los cargos políticos para ellos y sus descendientes.

El origen de este sistema se puede rastrear hasta los inicios del período arcaico. Si se sigue el relato homérico, Corinto estuvo gobernada por los descendientes de Sísifo, los que al parecer no deben haber gozado de plenos poderes. Si bien se le atribuye a Corinto una población original emparentada con el rey mítico, su autonomía estaba limitada por Argos. Esta especulación encuentra apoyo en el hecho de que no hay nota de ningún rey corintio en el ciclo troyano, pero sí de tropas corintias, cuyos comandantes eran vasallos de Argos¹⁰.

Después de siete generaciones los descendientes de Sísifo entregaron el poder a un jefe dorio llamado Aletes, tataranieto de Heracles, que tras vencerlos militarmente decidió expulsarlos de su territorio. Aletes le entregó el mando a su descendiente de mayor edad. Durante cinco generaciones reinó la descendencia de Aletes, hasta que apareció el nombre de Baquis, que alcanzó, de alguna manera, más fama que Aletes. A partir de aquí, los Heráclidas dejaron ese nombre para empezar a llamarse Baquíadas, e iban a gobernar nuevamente durante otras cinco generaciones. En un punto, probablemente a comienzos del s. VIII, se dio una situación de conflicto interno. Dejó de haber un rey en Corinto para establecerse la figura del prýtanis o magistrado en jefe. Su elección se concertaba entre los miembros de las doscientas familias, que conformaban el clan Baquíada. Esta persona concentraba todos los poderes del estado, ejercía su función durante un año y podía ser reelegido¹¹. A partir de este punto, aprox. en el año 750, empieza a haber un relato histórico sobre Corinto.

ii. *Baquíadas y Cipsélicas*

Si bien la base económica de la aristocracia arcaica la conformaba la posesión de tierras, el comercio fue el pilar de la economía Baquíada¹². El suelo

¹⁰ HOM. II. 6, 159.

¹¹ STRAB. 8, 6; DIOD. 7, 9; PAUS. 2, 4, 1-4.

¹² FORREST (1966), 75; OOST (1972), 15; Sobre una política agraria no hay ninguna mención, por lo que en el marco de este trabajo se supondrá, que no debe de haber variaciones con las estructuras de otras polis. Se conjeturará entonces, que la población predoria arrendaba las tierras Baquíadas para vivir. Estas tierras son calificadas por Estrabón como huecas, debido a su esterilidad. cf. STRAB. 8, 6, 23; κοιλαίνετα; NIC. DAM. F57, 1; El trato de los Baquíadas con su

corintio era pobre y no llegaba a alimentar a su población con lo cual, el aumento demográfico y la subsecuente falta de recursos por habitante, aparecieron como eje de discusión en relación a la estabilidad política¹³. El problema demográfico se solucionó a través de movimientos colonizadores, que fueron organizados por la metrópolis¹⁴. Para ello se utilizaba el segmento de la población sin derecho a ciudadanía¹⁵. Pero, para la primera mitad del s. VII., había un sector de la población corintia a la que no se le podía garantizar su subsistencia. Las razones, para que los Baquiadas hayan sido superados por esta situación o hayan desatendido estos problemas, son desconocidas¹⁶. Los Baquiadas, perdieron el control sobre sus colonias, lo que desembocó en la guerra contra Corcira y el fin de su dominio sobre Corinto¹⁷.

Una posibilidad para entender la caída del sistema Baquiada la dio Aristóteles, al presentar la legislación de Fidón. Este personaje, que fue tirano de Argos y se lo emparenta con los Baquiadas, ejerció una fuerte influencia sobre Corinto¹⁸. Fidón fijó, inflexiblemente, la cantidad de propiedades que se podían

riqueza era tal, que en las fuentes fueron reseñados como arrogantes; DION. *Ha. Ant.* R. 3. 46. 3; El Baquiada Demarato, que debió huir tras la asunción de Cípselo, disponía de una flota comercial propia, con la que tras su exilio pudo crear un emporio en Etruria.

¹³ STRAB. 8, 6, 20; HOR. *epist.* 1, 17, 36; PIND. O. 13, 4; HOM. II. 2, 570.

¹⁴ THUK. 1, 24-45. Corinto llevó adelante una política colonial con características imperialistas, la que contemplaba inclusive la movilización de tropas de las colonias hacia algún otro objetivo y de esa manera ejercía una hegemonía completa sobre el Mar Adriático.

¹⁵ PLAT. *polit.* 293, c-e.

¹⁶ WILL (1955), 359-60. ARIST. *pol.* 1302b; hace un listado completo sobre los vicios que llevan a la caída de los regímenes oligárquicos

¹⁷ THUK. 1, 13, 2-5, habla de 260 años antes de esta fecha, sin expresar en que fecha se encuentra en ese momento. Si se toma el 404 como término ante quem para la nota del historiador, esta batalla no puede haber sucedido después del 664 ναυμαχία τε παλαιάτη ὧν ἴσμεν γίγνεται Κορινθίων πρὸς Κερκυραίους· ἔτη δὲ μάλιστα καὶ ταύτη ἐξήκοντα καὶ διακόσια ἔστι μέχρι τοῦ αὐτοῦ χρόνου. Según Tucídides, metropolis y colonia llevaron a cabo la primera batalla naval de la historia helena. La declaración de Tucídides, independientemente de su veracidad, refleja el impacto que tuvo el conflicto en el entramado político del período arcaico y al mismo tiempo permite adivinar una situación política delicada en la polis del istmo.

¹⁸ ARIST. *pol.* 1265a-b; La cronología de Fidón es controversial. Pausanias, PAUS. 6, 22, 2, le da vida durante la 8° olimpiada, 748 a. C., o sea durante el ascenso de los Baquiadas. Heródoto, HDT. 6, 127, 3; cf. PAUS. 2, 24, 7, no da una fecha pero le acredita haber creado el sistema de medidas egineta. Esto solo pudo haber sucedido cuando Argos se perfilaba como la polis más poderosa del Peloponeso, lo que solamente pudo haber ocurrido cuando los argivos derrotaron a los espartanos en Hisias, 668 a. C., con lo que sería contemporáneo a la crisis que catapultó a los Cipsélidas; El

poseer en relación a lo que los ciudadanos de Corinto ya poseían. Probablemente, es por esa razón que la cifra de doscientas familias con derecho a la participación política se mantuvo inalterable. Los ciudadanos de Corinto debían ser, únicamente, los miembros del clan Baquíada y no existía posibilidad alguna de cambiar ese orden. En este marco estaban atados irremediabilmente a una legislación, tanto la población predoria como los Baquíadas. Esta legislación se erguía en forma monolítica, conformada por la pertenencia a la clase ciudadana y la inflexible distribución de tierras. Este curso llevó a los Baquíadas a una situación de rivalidad entre ellos mismos¹⁹.

Heródoto menciona la historia de un Baquíada llamado Anfión²⁰. Esta persona no conseguía a otro miembro del clan que desposara a su hija, llamada Labda²¹, a lo que esta termina siendo entregada en matrimonio a un tal Eetión, que no pertenecía a los Baquíadas²². Heródoto cuenta, que Eetión era de origen Lapita. Los Lapitas eran un pueblo mítico de Tesalia, que se jactaban de ser descendientes de Apolo y de los cuales a su vez descendían antiguas familias, que reinaron sobre varias regiones de la Hélade, inclusive el Peloponeso antes de la invasión doria. Los descendientes de los Lapitas, entre otras cosas, combatieron en Troya y fueron parte de la expedición de los Argonautas. Dentro de las ramas de esta familia, Eetión era descendiente de Ceneo. Ceneo había sido hecho invulnerable al ataque de armas por Poseidón y sus hazañas estaban retratadas en el escudo de Heracles²³. Gracias a ello, la familia de Eetión se ubicaba como un ejemplo para el padre de la genealogía Heráclida y, por ende, poseía un peso biográfico de consideración. Sumado a este hecho, en el marco mítico, existía una mala

proceder de Fidón buscaba crear una legislación, que preservara el status quo y probablemente conservar el desarrollo de Corinto en un punto de ventaja para sus propios intereses.

¹⁹ OOST (1972), 16.

²⁰ HDT. 5, 92, b.

²¹ Según Heródoto Labda cojeaba y esto parece ser la razón por la cual nadie quería casarse con ella.

²² No está especificado, si Anfión buscó un pretendiente fuera de los Baquíadas, o si Eetión por motivación propia pretendió a Labda.

²³ LUKIAN, *Alekt.* 19; APOLL. RHOD. 1, 41.1241; OV. *met.* 8, 305; HOM. *Il.* 2, 738; 12, 127; STRAB. 9, 439-443.

predisposición de los Lapitas frente a los Heráclidas, ya que los heráclidas traicionaron a los Lapitas. Estos últimos, que habitaban originalmente la región fértil de Gonusa al norte de Sición, tomaron parte por los Heráclidas en su invasión de Corinto pero, tras la victoria de estos, fueron obligados a abandonar sus tierras. Los Lapitas debieron suplicarle al rey Heráclida, Aletes, no ser desterrados, pero debieron abandonar sus tierras y reasentarse en la región de Tenea, de donde Eetión era originario²⁴.

El casamiento de Labda y Eetión debe entenderse entonces como un desafío al status quo. Cabe especular que Anfión perteneció al segmento de los Baquíadas que, la distribución de Fidón, abandonó en una inapelable situación de desventaja²⁵. Por otro lado, Eetión debe haber dispuesto de suficientes medios económicos, además de tener un árbol genealógico ilustre, para saltar las reglas relacionadas a las uniones conyugales²⁶.

Esta actitud desafiante no debe haber sido un hecho aislado, sino que refleja un estado de crisis dentro de la oligarquía y desde los sectores más amplios del Corinto arcaico. El hijo de Eetión y Labda, el histórico tirano Cípselo, muestra a través de su nombre un acto de rebeldía, ya que no es un nombre de origen dorio, de hecho Cípselo fue un legendario rey arcadio, que evitó la invasión de los Heráclidas, siendo Arcadia la única región del Peloponeso que los resistió²⁷.

Finalmente, hay que tener en cuenta una mala disposición de Cípselo frente a los Baquíadas, que se manifiesta primeramente en dos oráculos. El primero reconocía a Eetión como víctima de una injusticia y cuya descendencia haría de Corinto un lugar más justo, acabando con los monarcas. El segundo

²⁴ PAUS. 2, 4, 4; 5, 18, 8; RE, s. v. PETRA, 1165-1666. Eetión tampoco era originario de Corinto, sino de Petra. Este asentamiento se encontraba aproximadamente a 70 km de Corinto, en la entrada noreste al valle de la actual Jiliomodí, la antigua Tenea y lugar de reasentamiento de los Lapitas. En esta zona, rodeada de montes escarpados, se encontraron restos de una fortificación, que correspondería a la Petra referida por Heródoto.

²⁵ Si bien el padre de Cípselo pertenecía a la población predoria, su madre era miembro de la oligarquía. El hecho de que Cípselo haya ejercido el puesto de polemárcos, una función que estaba reservada a los miembros del clan, habla de que el derecho a ser Baquíada se adquiría también por parte de madre. OOST (1972), 16; NIC. DAM. F57. 1.

²⁶ WILL (1955), 318; OOST (1972), 13.

²⁷ PAUS. 4, 3, 6.

anunciaba que, entre roquedales un águila daría a luz a alguien, que cambiaría el orden de Corinto²⁸. Estas dos profecías, sino fueron redactadas por el mismo Cípselo, fueron escritas por alguien allegado a él. No es casualidad la similitud del nombre del padre de Cípselo, Ἡετίων, con la palabra águila Αἰετὸς y del roquedal, ἐν πέτρῃσι, con el pueblo natal de Cípselo, Πέτρα. Informaciones de otras fuentes muestran, que probablemente los Baquíadas tomaron alguna medida contra Eetión. Un fragmento de Éforo habla del exilio de Eetión y de que Cípselo pasó su infancia en Olimpia. En Heródoto es llamativa la ausencia de Eetión durante la visita de unos sicarios, que debían matar a Cípselo, cuando este todavía era un bebé²⁹.

El tercer oráculo predijo el futuro de la casa Cipsélida. Sosteniendo la tesis del origen cipsélida de los oráculos, este reflejaba la situación del patriarca durante su gobierno. Heródoto cita el oráculo con la siguiente frase; Κύπελος Ἡετίδης, βασιλεὺς κλειτοῖο Κορίνθου³⁰, con esto Cípselo es reconocido como monarca corintio. Si bien la crítica sobre su forma de gobernar queda en una luz relativamente positiva, comparado con sus sucesores y a pesar de haber borrado en forma violenta e irreversible el régimen Baquíada, queda claro que, Cípselo desarticuló el aparato plebiscitario creado por el clan, para establecer un sistema que semejó al existente antes de la introducción de la pritanía.

Finalmente Periandro, el hijo de Cípselo, impulsó una reforma administrativa, en la que la típica división en tres distritos, que practicaban los dorios sobre las polis desaparecía y aumentaba la cantidad de distritos, produciendo un aumento necesario de representantes, lo que era percibido como una política anti-oligarca³¹.

²⁸ HDT. 5, 92, β, 2-3.

²⁹ OOST (1972), 16; HDT. 5, 92, d, 2; NIC. DAM. F57. 3; las buenas relaciones entre Cípselo y Olimpia se pueden deducir de la referencia de Pausanias sobre el arca de Cípselo en el templo de Hera; PAUS. 15, 17-18.

³⁰ HDT. 5, 92, e, 2.

³¹ Ὑλλέας, Παμφύλους, Δυμανάτας; Estos eran los nombre de los hijos de Egimio hijo de Doro, el padre fundador de los dorios; THUK. 4, 4; SEG 36:728; HESYCH. 4620, s. v. κυνόφαλοι; ROBERT (1948), 5; ROBERT (1960), 562; JONES (1980), 159, 173; JONES (1998), 56. Tras la

iii. *Ortágoras en Sición y la minoría doria*

Mientras que Corinto, debido a su posición en el istmo, logró su riqueza gracias al comercio, la cercana Sición no tuvo esa suerte y fue un actor secundario en el escenario político del Peloponeso. Si bien su producción de cerámica igualaba en calidad a la corintia, nunca alcanzó el nivel de su vecina. La industria de Sición se concentró en la producción de piezas de arte en metal, la cual tuvo amplio reconocimiento en el mundo arcaico³².

Sición, como casi todo el resto del Peloponeso, fue ocupada por los dorios al final de la edad de bronce, con la particularidad, de que esta ocupación fue menor y posterior. Esto no evitó que los dorios se impusieran como único grupo de gobierno y que la polis fuera empujada de esta manera a un curso de tensión social. Probablemente, generándose un eco regional, tanto Corinto como Sición terminaron simultáneamente con las oligarquías dorias³³.

El levantamiento fue llevado a cabo por un hombre llamado Ortágoras. Su padre, Andreas, según las fuentes, era cocinero³⁴. Esta aseveración es probablemente falsa, ya que Ortágoras fue comandante militar y trazando una analogía con Corinto, debería haber tenido en algún punto ascendencia doria o ser acaudalado para acceder a ese puesto. Dentro de este sector de la población, Ortágoras no debió haber sido el único que sobresalió, sino que la ciudad desarrolló una clase hoplita entre los indígenas, a la que el líder rebelde pertenecía.

Entonces, manteniendo la analogía con Corinto, se dieron en Sición circunstancias de desventaja política y social para una población indígena que se perfilaba tan competitiva como la doria. En este marco, un movimiento anti-dorio,

reforma administrativa llevada a cabo por Periandro en Corinto, aparecen las φυλαὶ κυνόφαλοι y Ἰαοαίτις en los documentos de las colonias de Córcira y Apollonia, con ello se borraban los restos del depuesto orden oligárquico de la metrópolis.

³² BERVE (1967), 27.

³³ WILL (1955), 196.

³⁴ DIOD. 8, 24; ARIST. *polit.* 5, 12; PAUS. 6, 19, 2; HDT. 6, 126; NICOL. DAM. fr. 61, 1-2.; FGRH 105, 2.

o bien anti-oligárquico, debió haber gozado de viento a favor desde los sectores más desfavorecidos de la población para derrocar al sistema hasta ese momento imperante.

Las fuentes indican un fuerte apoyo de Argos al régimen oligarca; de hecho el mítico rey argivo Adrasto tenía su tumba en Sición. A partir de Clístenes, nieto de Ortágoras, apareció una política claramente anti-argiva, que buscaba atacar la simbología ligada al *ancien régime*. Clístenes intentó primeramente remover los restos de Adrasto de la ciudad, pero por la negativa del oráculo en Delfi, se optó, finalmente con éxito, por minimizar los cultos relacionados con Argos. Para ello Clístenes desvió los recursos reservados para estos y los destinó hacia otros de carácter más masivo, además de insertar cultos donde se les rendía honores a personajes, que habían perjudicado a Argos³⁵.

La estructura administrativa doria de la polis fue renovada y reemplazada por una nueva con una mayor cantidad de subdivisiones³⁶. Clístenes rebautizó las φυλαὶ como, Ὑᾶται, Ὀνεᾶται, Χοιρεᾶται, Ἀρχέλαος conectándolas con tradiciones de la población local y al mismo tiempo alimentando el ánimo anti-aristocrático³⁷. Finalmente, a través del aumento de las jurisdicciones, era desarticulado el armado de poder oligárquico, buscando una mayor participación de la población en la vida política. Los Ortágoridas, a pesar de manejarse dentro de un sistema tiránico, atendieron en forma consecuente las necesidades de la población, tanto a nivel institucional como económico, y de esta manera pudieron perfilarse como la tiranía más longeva del Peloponeso³⁸.

³⁵ HDT. 5, 67-68, Clístenes prohibió los certámenes rapsódicos, porque en ellos se elogiaba a Argos. En Sición se encontraban los restos del mítico rey argivo Adrasto, al que se le rendía culto, que consistía de una recitación coral de las hazañas del argivo. Para quitarle protagonismo a este culto de carácter aristocrático, Clístenes asignó al coro, que se dedique con exclusividad a cantar en festividades dedicadas a Dionisio, un culto popular entre las clases sociales más bajas. Además hizo traer los restos de Melipo desde Tebas y los depositó en el prítaneo, adonde se le rendía culto. AISCHYL. *Hept.* 413, Melipo había dado muerte al hermano y al yerno de Adrasto.

³⁶ Cf. Nota 32.

³⁷ HDT. 5, 68; WILL (1956), 39.

³⁸ ARIST. *polit.* 1319b, 1315b.

4. Conclusión

A partir de la información hasta aquí presentada puede considerarse el siguiente aspecto: en la transmisión mítica se cristaliza el predominio de Argos, cuya influencia aparece con un carácter casi natural. En el caso de Corinto se deja, o se quiere dejar, rastrear hasta el mismo Sísifo.

En el marco histórico aparece el argivo Fidón, como tutor legislativo de Corinto, al que se le atribuyen finalmente lazos de parentesco con los Baquíadas. Este lazo familiar entre el argivo y la oligarquía puede ser también una construcción mítica. Hay que considerar que la misma legislación Baquíada muestra una fuerte inflexibilidad y, en ese sentido, resulta extraña una persona de origen no Baquíada como padre constitucional del régimen.

Desde el lado anti-oligarca de Corinto no se ve una posición hostil hacia Argos, pero se hace ciertamente evidente que, Cípselo se ocupó de subrayar su carácter indígena; a pesar de ser un mestizo, y mostrar a su ascendencia aborigen víctima de las traiciones dorias. Lo consecuente de esta política deja entrever ciertamente, tanto en Heródoto como en Pausanias, que se encuentran cronológicamente alejados de los Cipsélidas, y a pesar de eso, accedieron a fuentes que remarcaban el origen predorio de la familia.

Como fue mencionado, las instituciones dorias llevaban tradicionalmente nombres de sus padres fundadores y, tanto estos nombres como la tradicional subdivisión territorial en tres φυλαί, finalmente fueron borrados tanto en Corinto como en sus colonias.

Desde el punto de vista del dominio cultural con raíces en el pasado mítico, aparece Sición como un caso paradigmático. Si bien para esta ciudad escasean las fuentes, se puede apreciar que la influencia de Argos se proyectaba sobre la vida pública en general. El ascenso de los Ortagoridas muestra una política, que claramente tendía a denostar todo lo relacionado con Argos y glorificar aquello que hubiera dañado a Argos en el pasado. De esta manera se buscaba cortar con lazos, que pudieran volver a legitimar el orden anterior a la llegada de los Ortagoridas.

Para analizar la influencia cultural de Argos sobre Corinto hay que tener en cuenta el potencial económico y militar de Corinto en el período Baquíada. Argos debe haber buscado frenar al desarrollo corintio pero, por este mismo potencial que podía hacer sombra sobre Argos, buscó, en mi opinión, por un lado influenciar su desarrollo institucional, pero al mismo tiempo esquivando irritaciones a través de una influencia cultural tan directa como lo hizo en Sición.

Finalmente cabe concluir que, el mito no se limita a la simple transmisión de unos cuentos, sino que su objetivo fue la codificación de la memoria. Sobre este tipo de relato se apoyaba la memoria de la sociedad helena arcaica y, especialmente, la autopercepción de un segmento de esta, que manejaba los destinos políticos de sus ciudades.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes

1. APOLLONIUS RHODIUS (2008). *Argonautika*. Trans. Race W. H. Cambridge.
2. ARISTOTELES (2000). *Retórica*. Trad. Racionero Q. Madrid.
3. ARISTOTELES (1990). *Staat der Athener*. Chambers M. Übers. Darmstadt.
4. ARISTÓTELES (2000). *Política*. Trad. García Valdés M. Madrid.
5. *Die Fragmente der griechischen Historiker* (1923-1958). Jacoby F. (Hrsg.). Berlin.
6. DIODOROS (2005). *Griechische Weltgeschichte*. Veh, O. Übers. Stuttgart.
7. DIOGENES LAERTIUS (2013). *Lives of eminent philosophers*. Trans. Dorandi T. New York.
8. DIONYSIUS HALICARNASSENSIS (2014). *The roman antiquities*. Trans. Earnest C., London.
9. EUSEBIUS CAESARIENSIS (1903). *Werke*, Hrsg. Winkelmann F. Berlin.
10. HERÓDOTO (2000). *Historia*. Trad. Schrader C. Madrid.
11. HESYCHIUS ALEXANDRINUS (1858-1868). *Sammlung griechischer und lateinischer Grammatiker*. Schmidt M. Übers. Amsterdam.
12. HOMERO (2000). *Iliada*. Trad. Crespo Güemes E. Madrid.
13. HORATIUS FLACCUS Q. (1962). *Briefe und Satire*. Helm R. Übers. Zürich.
14. LUCIAN (2008). *Selections*. Trans. Hopkinson N. New York.
15. OVID (1984). *Metamorphosen*. Suchier R. Übers., Bonn.
16. PAUSANIAS (2002). *Descripción de Grecia*. Trad. Herrero Ingelmo M. C. Madrid.
17. PINDAR (1942). *Die Dichtungen und Fragmente*. Wolde L. Übers. Leipzig.
18. PLATÓN (2000). *República*. Trad. Eggers Lan C. Madrid.

19. PLATON (2000). *Político*. Trad. Santa Cruz M. I., Vallejo Campos Á., Cordero N. L. Madrid.
20. PLATON (2000). *Protagoras*. Trad. Santa Cruz M. I., Vallejo Campos Á., Cordero N. L., Madrid.
21. PLUTARCH (1964). *Lebensbeschreibungen Dion*. Seel O. Übers. München.
22. STRABO (2002). *Geographika*. Radt S. Übers. Göttingen.
23. *Lexicographie Graeci Suidae* (1971). Adler A. (Ed.). Leipzig.
24. TUCIDIDES (2000). *Historia de la Guerra del Peloponeso*. Trad. Torres Esbarranch J. J. Madrid.

Literatura

1. ASSMANN, J. (1992). *Das kulturelle Gedächtnis. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*. München.
2. BENGSTON, H. (1950). *Griechische Geschichte, von den Anfängen bis in die römische Kaiserzeit*. München.
3. BERVE, H. (1967). *Die Tyrannis bei den Griechen*. München.
4. FLAIG, E. (2005). Der mythogene Vergangenheitsbezug bei den Griechen. En: ASSMANN, J. - MILLER, K. (Eds.). *Der Ursprung der Geschichte. Archaische Kulturen, das alte Ägypten und das frühe Griechenland*. Stuttgart: 215-248.
5. FORREST, G. (1966). *The Emergence of Greek Democracy*. London.
6. JONES, N.F. (1980). The civic organization of Corinth. *Transactions and Proceedings of the American Philological Association*, 110, 161-193.
7. --- (1998). The Organization of Corinth again. *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik*, 120, 49-56.
8. LÉVI-STRAUSS, C. (1993). *Die elementaren Strukturen der Verwandtschaft*. Frankfurt a. M.
9. OOST, S. I. (1972). Cypselus the Bacchiad. *Classical Philology*, 67, 1, 10-30.
10. ROBERT, L. (1948). Un décret dorien trouvé à Délos. *Hellenica*, 5, 5-15.
11. --- (1960). Décret dorien trouvé à Delos. *Hellenica*, 12, 562-569.
12. STICKLER, T. (2010). Korinth und seine Kolonien. Die Stadt am Isthmus im Machtgefüge des klassischen Griechenlands. *Klio*, 15.
13. TOMLINSON, R.A. (1972). *Argos and the Argolid. From the end of the Bronze Age to the Roman occupation*. London.
14. WILL, É. (1955). *Korinthiaka, recherches sur l'histoire et la civilisation de Corinth des origines aux guerres médiques*. Paris.
15. --- (1956). *Doriens et Ioniens*. Paris.

Enciclopedias y catálogos

1. KIP: *Der Kleine Pauly* (1979). München.
2. RE: PAULY-WISSOWA-KROLL (1893). *Realencyclopädie der classischen Altertumswissenschaft*. Stuttgart.
3. ISE: MORETTI, L. (1967-1975). *Iscrizioni storiche ellenistiche 1-2*. Firenze.